48279

FFHH - 1-1

"EL CACAREO"

Organo del VI año del Colegio Alemán

Revista Seria al Servicio
de la Ciencia

UNIVERSIDAD Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Año 1 - Noviembre 1944 - N.o 1

Moderna clasificación de los vertebrados

Comunicación científica de la Sociedad de Estudios Biológicos "El escarabajo inmortal" (Der unsterbliche Maikaker) enviada gentilmente al "Cacareo", bajo la firma responsable del Director Silvestre Encina del Valle y de su Secretaria Humilde León Pardo.

Clase Peces.—Entre los peces que habitan el Museo vivo de curiosidades que funciona en un venerable edificio de la calle Almirante Barroso está en primer lugar Cristinae Kostera, curioso pescadito de movimientos graciosos y cuya cabeza es de un agradable color ámbar. Debe su nombre a su extraordinario instinto de conservación que la hace oler los temporales más desatados (especialmente los que estallan cada dos meses en los mares que frecuenta) y capea hábilmente, salvando su precioso pellejo. Es extremadamente apacible y mantiene relaciones amistosas con los bichos más extraños: sapos, aves, etc. Al estado de cautividad se la puede ver nadando con amable semblante entre una muchedumbre de pescados macetas que se divierten jugando con cortaplumas y dan descomunales batallas submarinas, en que se garabatean de lo lindo. En resumidas cuentas, ¿qué hace la Cristina?., dirán Uds. Simplemente, nada.

Causas y efectos

Retaron a la Erika en clase de Biología: la gente cree que se desbordó el Mapocho.

—Rudy estaba haciendo pruebas de equilibrio en un recreo chico; todavía tiene un chichón el que pasó cerca.

—No trajo las tareas de Matemáticas: hubo muchas flores en los funerales.

—Dijo en clase de Geschichte que no le gustaba Napoleón; Willy está con camisa de fuerza.

—Tuvo clases con Rudy; los médicos creen que le picó la mosca tsé tsé.

—Se llamaba Gutiérrez y trató de abrir la boca en clase de Castellano; el Director llegó asustado a las carcajadas.

——Dijo que los suizos no valen un cobre; Hüber todavía está verde.

El otro ejemplar notable entre los peces es el delfín Desiderius Gevertis, largo, de desarticuladas aletas y provisto de un formidable apéndice caudal, con que suele dar golpes poderosos que tumban al pescador más atrevido. Aplica el refrán: el pez grande se come al chico. Como todos sus congéneres, tiene el seso aguado. Es un formidable saboteador y suele echar a pique grandes lanchas con la sierra de su boca. Luego adquiere un semblante tan apacible que los pescadores más astutos se engañan y exterminan a otros peces y no a él. No es comestible y se conocen casos de pescadores que han quedado entre la vida y la muerte por tratar de hincarle el diente. Además, posee gran fuerza y con los HP. que desarrolla convierte en pescado al pescador. Es poco sociable y acostumbra a lanzar finas indirectas a sus prójimas más próximas.

Clase Batracios.—Representa un grado más alto en la escala de los seres, desde el punto de vista exclusivamente biológico. Desde luego, no hay que juzgarlos con ojos de artista ni mucho menos, especialmente al ejemplar que describiremos: Enrico Nebensis, que dicho sea de paso, goza de gran éxito entre las sapitas de la sala 1 del Museo. Tiene ojos pequeños, boca grande, cuerpo algo hinchado y da una agradable sensación de comodidad y equilibrio. Pocas cosas lo inmutan y se mueve poco. Nada acompasadamente en su charco poniendo en fuga a cuanto bicho femenino encuentra al paso, ya sean peces, sapos u otra especie, porque su lenguaje suele ser muy pulido; lo que es muy comprensible: el pobrecillo siempre ha vivido en el barro, y es claro, todo le sale sucio. Pero, en resumidas cuentas, tiene un noble y amplio corazón y eso vale mucho.

Clase Culebras.—El camaleón, nombre vulgar de Carolum Albertum, caza todo el santo día cuanta mosca logra llegar cerca de él.. El por qué de esta extraña actividad es para procurar alimento a su bien amada Erikea, la adorable patita, que se alimenta de moscas. De ahí se deduce que su principal cualidad es la abnegación, cualidad que emplea mucho y que se hace imprescindible para soportar los desdenes de su escurridiza e hidrófila amiga. Por lo demás posee la más mala suerte que es dable tener en este mundo, pues si a alguien pillan los cazadores sin tarea, sin libros, sin atención y con suspiros, es justamente a él.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN Paulo Terrae

Clase Aves.—Empezaremos a describir a una de las menos bulliciosas: el buho, cuyo nombre científico es, ya saben Uds., Walterii Gutiérrum. Gusta de los rincones poco alumbrados y desde allí contempla a la muchedumbre de animales del Museo con cara filosófica y meditabunda. Es tranquilo, de ademanes lentos y a cualquiera cae en gracia, efecto que desaparece cuando abre el pico para intervenir en algún debate.

Claro, como siempre está despierto de noche, sabe poco de lo que sucede en el mundo y desbarra de lo lindo. Además, su voz es una serie de sonidos arrastrados y monótonos, que produce el efecto de una victrola sin cuerda tocando un disco rayado. Se enorgullece de ser el símbolo de la sabiduría, pero por suerte, nadie le hace caso y lo deja solo, meditando algún experimento de alquimia, a la que es muy aficionado, siendo él el último que posee tal ciencia. Desde su oscuro antro admira a un pescadito de rubia cabeza y suele molestarlo con importunas preguntas. En resumen, es un bicho inofensivo, con la manía de creerse sabio y la valentía de aguantar las bromas de sus compañeros. Por lo demás, hay cazadores que han confesado tenerle miedo.

De este grave pájaro pasaremos a su polo opuesto: Petrus Kieslingo, o sea, el pájaro carpintero, alegre, vivaracho, despreocupado y con mínima masa encefálica. Todo lo que le falta en sustancia gris le sobra en blanca, por lo que es saltarín, nervioso y retozón. Suele tener contratiempos por su carácter impulsivo y no deja de meterse en todos los líos posibles. Es algo fresco, lo que no es de extrañar, porque vive en los bosques. Se da mucho pisto porque sus antepasados habitaron en un romántico peñón de Baviera. Consagra todas sus fuerzas y su inteligencia a la carpintería, agachando la rojiza cabeza para labrar el trozo de madera que tiene ante sí y dispuesto a sacar de ella una obra maestra. Posee voz de soprano con que deleita a la concurrencia. De buena fe interrumpe solemnes sesiones, por lo que los guardianes del Museo no lo pueden ver. Sus compañeros lo quieren y lo defienden, pero siempre que se refieren a él murmuran, sacudiendo la cabeza: ¡Este Petrus!

CASILLERO DE FISICA

La sociedad científica "El escarabajo inmortal" nos ha enviado con su característico desprendimiento, los últimos adelantos del ramo.

1) Se ha descubierto la unidad absoluta del disparate: "El Walter".

Se produce un Walter cuando la masa de un chino lanza al espacio una gutierrada por segundo, a presión normal y a la temperatura de cero grado.

2) La fórmula del cansancio:

T + E = C (Trabajo + Estudio = Cansancio).

3) ¿Cómo se llama el movimiento que se produce en las moléculas del cerebro humano en clase de física?

Respuesta: Confusión.

Sobre la misma rama que éste, suele posarse el más cándido de los pájaros: la paloma, cuyo nombre científico: Egidus Heiss, de blanco plumaje, dulces ojos y suave arrullo, capaces de enternecer a un paquidermo, a un oso polar o a un pintarrajeado hotentote del Africa Central. Es el más inocente y candoroso de la creación. Sus inclinaciones místicas son tan fuertes que pasa días y noches en coloquios con las santas (no santos). Desconoce la tentación y si es dable imaginarse a un ser libre de máculas y vicios, ése es Egidus. A veces comete serias faltas, pero lo hace sólo porque en su inocencia desconoce que existe la maldad. Prueba de su candor es que una vez que encontró una caja de fósforos en un día frío, encendió unos papeles en una sala del Museo. Al humo acudió un guardián que llegó con el cuento al Director del Museo, que lo castigó severamente. La pobre avecilla nunca supo por qué la castigaban y aceptó su suerte con resignación, pensando en la gloria que espera a los mártires.

Con la anterior avecilla contrasta fuertemente Arcadinus Villablancorum, el multicolor loro, pajarraco de lo más singular: de suelta y ágil lengua, nariz característica y voz chillona. Pasa por gran personaje entre los bichos del Museo, porque es el único capaz de imitar la voz humana, imitación tan fiel, como la peor de las caricaturas. Da sus conciertos posado en un árbol, con aire despreciativo, pintado en su singular carita, que dicho sea de paso, que-

da completamente esfumada por la sombra proyectada por su descomunal nariz. Es lástima que no lo haya conocido Quevedo, porque si no sería aun más sabroso su soneto dedicado a los ñatos. Cuando está de buen humor atruena los ámbitos con una singular versión de algún trozo musical, ya sea tango, jazz, conga o un aria de Rossini. Esto lo llena de orgullo y le llena la cabeza de humo. Es tenido por trastornado, excepto por el buho y la paloma, con quienes simpatiza por ser todos admiradores incondicionales de la décima musa: las Matemáticas, por quien sienten un amor tan imposible como fuerte.

De este tropical intérprete del bell canto pasemos a otro pajarillo de alma privilegiada, esto es en el caso que las aves tengan alma. Lo digo para no trenzarse en alguna terrible discusión con el filósofo que en estos momentos se hace el 'cucho". De seguro que Uds. conocen al canario (Ingrea Schuh), cuya rubia cabecita y los difíciles trinos que lanza son de todos conocidos. Es claro que sólo interpreta trozos escogidos y no desciende a la música bailable ni a las operetas; pero cae en dulce arrobamiento al escuchar trozos de Schubert, Mozart, etc. Su musicomanía y su exquisita sensibilidad artística no le impiden que sufra a menudo ataques a furia, muchas veces justificados, porque sus compañeros la molestan, sabedores que estalla pronto. En estas ocasiones se le erizan las plumas de la cabeza, arrisca la nariz, agacha la cabeza y se dirige en rápido vuelo en persecución intrépida de su burlesco compañero y no para hasta dejarlo K.O. a fuerza de aletazos, picotazos y gritazos, especialmente de lo último. El arma que tiene más a mano es un fulminante "idiota".

Entre el tumultuoso desconcierto de las aves descuella audiblemente la voz de la gallineta, Gabea Frickara. Es casi imposible que un montoncito de huesos, cubiertos de plumas, en que relumbran los ojos color de agua de acequia y provista de patas endebles y delgadas, es imposible digo, que este ser tan pequeño, tambaleante, indefenso, débil y desvalido, posea una voz tan penetrante. Si no fuera por ella pasaría desapercibido y sería atropellado a cada rato. Por suerte, la Naturaleza la ha provisto de una formidable defensa, ya que no deja de ser molesto para cualquier ente, ya sea animal o persona, ser atacado verbalmente en forma tan continuada y poderosa. Así se cuidan todos de abrir bien los ojos para no atropellarla y tener que sufrir la avalancha más incontenible de vocablos defensivos que jamás hayan resonado en oído alguno, torrente desatado que la Gabea sabe regular y conducir en forma admirable, con una técnica que cada vez se hace más refinada por el constante empleo que de ella hace. Vemos así que no deja de ser temible esta débil avecilla, a pesar de su frágil apariencia que engaña a quien no la conoce, haciéndole pensar en que para tales seres ha sido creada la Sociedad Protectora de Animales.

Es difícil que le crean, si dice:

...que nunca le ha dirigido Willy finezas tales como: Kamel, Bestie, etc.

—que nunca le ha dolido el estómago antes de Matemáticas.

—que nunca ha sentido deseos de atortillar a Gutiérrez.

—que nunca se ha sacado un dos en Química.

—que jamás le ha disertado largamente Matthei sobre la importancia del número, forma y tamaño de las tuercas de proa en un bergantín, goleta, destróyer, cazatorpedero, etc., etc.

—que la Ingrid no se ha picado nunca con Ud.

—que nunca se ha escrito un torpedo en el banco y luego lo han cambiado de asiento.

—que nunca ha oído cantar ópera a Villablanca.

—que nunca ha sentido impulsos homicidas al oír cantar a las cabritas de Preparatorias, mientras está en clase de Matemáticas.

—que nunca ha 'bendecido" (?) a todos los físicos y químicos habidos y por haber, empezando por Newton y Berthollet, respectivamente.

—que nunca lo han desafiado.

—que nunca copió las tareas de Matemáticas en clase de Canto.

—que nunca salió con chichones de "la hora de las dos horas".

—que nunca esperó con impaciencia el cuarto de hora en serio de la "hora de las dos horas".

—que nunca le han aconsejado el empleo de tal o cual elegante retórica.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
Finis Terrae

La más imponente de las aves, es sin duda, el orgulloso gallo de la pasión, Robertinus Huberius, que como Uds. saben, es un bichito de reducido cuerpo, pero de un alma grande, tan grande, tan descomunal, que no le cabe en el cuerpo, al menos teóricamente hablando. Como todos los de su especie, es algo matón, cualidad fácilmente explicable y necesaria en un ser que podría ser atropellado fácilmente por otro más grande.

Es de verlo haciendo alarde de su fuerza, subido en lo más alto del gallinero, demostrando su superioridad con espantosos cacareos, que salen de su hondo pecho, como mujidos de las olas de un mar tempestuoso. Y es de verlo luego, mohino y contrito, pero siempre alegando sin dar su brazo a torcer, cuando se ve vencido. Es de verlo cómo sostiene que su derrota es evidente sólo desde un punto de vista teórico y que él, en igualdad de condiciones, daría la sopa al que ahora lo vence. Es probable que esto sea, sin duda, pero sólo "desde un punto de vista teórico". Por lo demás, se consuela pronto con las victoriosas excursiones que hace al gallinero que funciona en la sala 4 del Museo.

La urraca, Monikea Harnecker, me encarga decirles que no es cierto lo de su cleptomanía, como ha sido difundido por un músico que no sé cómo se llama. Lo único que a veces roba es la atención de cierto oso, pero como es un acto involuntario, no es un delito, como lo establece el Código Penal u otro libraco tan divertido y simpático como éste.

Tiene cualidades innatas para llevar el pandero porque es infinitamente más grande que sus congéneres. Sueña en clase de alemán con Lawrence Olivier y Charles Boyer, cosa que desespera a la pobre Gabea, literalmente eclipsada junto a su imponente compañera. Lo único malo que tiene es una susceptibilidad asombrosa.

En las turbias aguas de algún charco casi seco suele nadar el pato (Erikea Bartel), cuyo desacompasado graznido interrumpe la soledad y el sepulcral silencio que reina en esos parajes sólo visitados por algún gallito extraviado o un pez a punto de morir ahogado por el barro. Posee una vitalidad asombrosa y es casi increíble cuánto puede volar.

Cuando se seca definitivamente el charco en que habita empieza acto seguido a hacer pucheros hasta que finalmente el torrente de lágrimas sale incontenible de sus ojos. Y llora, llora, llora mientras los testigos ríen y ríen, lo que contribuye eficazmente al aumento de producción acuosa de sus órganos lagrimales. Según testigos oculares llora siete días y siete noches seguidas sin parar. Puede ser que sea así, pero el caso que al cabo de ellos, tiene otra vez ante su vista y bajo sus pies un soberbio charco de cristalinas aguas en que retozar durante un mes por lo menos, al cabo del cual vuelve a repetirse la historia. Ah, qué sabia es la Naturaleza que permite a este bichito poder vivir. Finalmente, a veces, se mete ella misma hasta el codo, es decir, mete la pata hasta el codo.

Seguramente, de las avecillas la más conocida es el gorrión (Ariaselvea Ruz), ave que es casi imposible de clasificar en un grupo determinado. Posee muchos caracteres comunes a varias especies y otras distintas. Pero tengan la seguridad, eso sí, que para poder conocerla pueden dirigirse sin titubeos adonde haya un boche, una pelotera o un ruido fenomenal, que allí la encontrarán armando ruido, discutiendo, defendiendo y atacando a la vez sin ton ni son, contribuyendo eficazmente a hacer

Es el colmo

—Que nunca lo hayan eliminado de la clase de Bachillerato.

—que nunca haya capeado Dibujo.

—que nunca haya roto la silla y la mesa.

RIMAS

Del salón en el ángulo oscuro
Neeb ronca con apuro
dormido como una peña
y sueña.

Cuántas notas sueltan sus cuerdas
como chorro de agua cristalina.
El último recurso es que Willy
despertarlo pueda.
'Ay", pensé, "cuántas veces el genio
así duerme en el fondo de un saco
como éste, pues se dice
que hasta un sapo
en la cabeza tiene un diamante",
pero de Neeb un ronquido atronante
sumióme en meditación,
pues ni para sapo sirve
este pobre guatón.

más ininteligible el desconcierto. Desde lejos es audible el prolongado chillido que sale de su garganta y por si lo ignoran, les recomiendo que se escondan mejor para poder observarla impunemente. Es ésta una medida de incomparable seguridad para el que estime e nalgo más que en un diez su pellejo. Porque, ¡ay!, si el gorrioncillo se da cuenta de vuestra presencia, estimados amigos: os empezará a retar, a mandar, o, lo que es infinitamente peor, a darles consejos, consejos que si cometéis la inconcebible torpeza de seguir os conducirán derechito a la comisaría. Porque la pobrecilla es revolucionaria, ácrata y descontentadiza por demás. Eso sí jamás sale castigada, al contrario, pasada la borrasca, aparece ella como la única persona que trataba de mantener el orden, aun a costa de su vida, con sacrificio de su comodidad. ¡Ah, qué gran cosa es sacrificarse por los demás, tener el orden como único ideal! Así lo comprende Ariaselvea y por eso piensa anidar pronto en la Escuela de Leyes para defender a sus compañeros del Museo de los posibles traspiés de la vida.

Mamíferos.—¿Han visto Uds. acaso cómo los jugadores de rugby se disputan la pelota y de qué manera casi milagrosa ésta queda siempre ilesa? ¿Han visto salir vivo un gato de entre las ruedas de un auto? Pues eso no es nada, absolutamente nada, comparado con lo que sucede con el lirón, nombre vulgar de la Ingrea Jacobseu. Este animalito, que, como Uds. saben duerme sólo dos veces al año (pero cada vez su sueño dura 6 meses), este animalito, digo, tiene el extraño poder, el sobrehumano, quiero decir sobreanimal don de salir entera, ¿entienden Uds.?, entera, sin ningún rasguño, sin ningún chichón, de la sala N.º 6 del Museo. Y eso que duerme todo el tiempo y jamás tiene la menor ocasión de ponerse a salvo. Y con todo, jamás ha salido mal parada, excepto el año pasado, cuando un molesto cazador se empeñaba en despertarlo. Es tal el instinto de conservación de este animalito, que muchos de sus compañeros que no lo poseen le arrancan algunos pelos que luego guardan cuidadosamente como amuleto para que nunca les suceda nada. Lo malo es que este amuleto ha surtido efectos negativos y en vez de hacer inmune a su portador, se han visto casos, como el de su compañera Erikea, que ha servido de inigualable soporífero.

Y luego de hablar de este inofensivo y dormilón animalito, tratemos un bicho feroz, de salvaje catadura, mala cara y peor voz: el oso pardo, Ferdinandus Matteus, que habita los bosques sombríos e inhospitalarios del globo terrestre. Por esto es algo hosco y arisco, pero en el fondo es bastante amable, lo único que es demasiado fuerte y que no se da cuenta que los demás no lo son. Por esto, en vez de hacerse el amable, da unos tremendos manotazos, que suben a sus víctimas a las lejanas regiones estratosféricas. Jamás ataca si no es en defensa propia y es dueño de unas formidables garras que a veces suele sacar de su estuche, especialmente cuando sabe que alguien se va a sentir ofendido.

Pocas cosas le incomodan y muchas menos lo entusiasman. Respecto a lo último, vale la pena hacer notar, como hecho curioso, que pasa sus ratos de ocio, que no son pocos, contemplando y estudiando el vuelo y sus leyes en cualquier aparato o ser volante que pille a mano o a la vista: desde un avión hasta la más insignificante de las moscas.

En los inhospitalarios desiertos vive el dromedario, Rudy Blockum, bicho bastante raro e inofensivo por demás. Tiene la cualidad de dar extraños pasos cuando oye los saxofones y los aullidos de salvaje furia de los canibales del Africa Central. Este curioso baile es la expresión más acabada de su espíritu altamente sensible a las manifestaciones artísticas. Esto no sería nada, pero además es capaz de imitar él mismo los salvajes arpegios del desconcertante concierto que arman las fieras salvajes de esos puntos terrestres. Ahora último se le ha quitado un poco la furia y vaga mustio y cabizbajo pensando en una rubia camellita que habita por los contrafuertes cordilleranos.

Declaración de un sabio distraído

Panfilita mía:

Oh, sol mío, mi corazón late con movimiento uniformemente acelerado ante esos ojos que constituyen mi centro de gravedad. Paso todo el día sideral pensando en la velocidad final que adquirirá mi músculo hueco ante el impulso de fuerza instantánea que tú me aplicas, pues el punto de

apoyo para ganarme el diario puchero. Al final de la jornada mis pasos se dirigirán a tu casa rodeada de esos cuerpos vegetales llamados flores. Demoraré un tiempo máximo que procuraré disminuir en lo posible. Y para comprobar que te amo, calcula la velocidad de este cuerpo inerte producida por la fuerza de tu mirada, recordando que

$$V = \frac{s}{t}.$$

Sin ti soy algo débil, pequeño, un cuerpo con caída libre en el espacio. Pero cuando tú apareces en mi radio de acción, al multiplicar mis fuerzas hasta adquirir una aceleración de gravedad igual a 980,6 (recuerda que estamos en Santiago), paso a ser un cuerpo con caída libre en la atmósfera.

La masa de tus cabellos es tan grande que reboto contra ellos y me es preciso volver donde ti. renegando de Newton y su famosa ley. Empero. te volveré a recordar con cariño cuando se compruebe que esa ley referente al equilibrio de las fuerzas se cumple en toda su extensión, y que el largo de nuestras respectivas fuerzas llamadas amor son iguales, ¿no es verdad, ley de mi vida? ¡Oh, tú eres el platillo de esta espiral para pesar la crueldad e incomprensión ajenas. Comprobarás que ésta pesa una dina, calcula su equivalente en Kg. peso.

En fin, curva insólita en mi movimiento rectilíneo, te pido algo, sabiendo que tú, siendo tan comprensiva, compadecerás a este corazón que late a 340 Km. seg. o sea a la velocidad de la luz, por lo demás, me eres doblemente querida porque deseo comprobar si es verdad ese principio de Newton que dice que el cambio de velocidad es proporcional a la fuerza que lo produce y se verifica en esa dirección. A esto se refiere mi petición, pues lo dicho se verificaría si me enamorase de otra con la misma fuerza que te amo ahora y en el mismo espacio. Tú sabes que s = V.t. Ya ves, pues, que siendo de oro el tiempo, podría realizarse esta experiencia en el susodicho metal de mi dentadura postiza. Resumiendo todo lo anterior, puedo decirte que ni Einstein me hará cambiar de decisión hasta realizar esta interesante demostración y espero que tú no tendrás inconveniente en prestar tu colaboración en este asunto si me quieres ver famoso como ese Sr. Copérnico. ¿Qué tal? ¡Adiós!

Sin ti, soy un volante sin dirección, una fuerza sin equilibrio, un cuerpo sin gravedad.

Fdo.—Walterio N. E. C. (Newton, Einstein, Copérnico).

Fragmento del libro famoso "Walterio N. E. C.", pintado por sí mismo en el sistema c.g.s."

LAS MENTIRAS DEL SEXTO AÑO

1) La Nolli me da siete,
son mentiras de la Gaby,
me da siete coscorrones,
eso sí que puede ser,
puede ser que sí,
todo puede ser,
esas son mentiras
que dice la Gaby.
2) Me gusta hacer gimnasia,
son mentiras de Egid Heiss,
pero con una gimnasta, eso etc.
3) Yo estudio mucha historia,
son mentiras de Heinz Neeb,
historias de Sherlock Holmes, eso etc.
4) Me carga cosmografía,
son mentiras de la Christa,
pero no en boca de Walter, eso etc.
5) Nunca llego atrasada,
son mentiras de la Ingrid,
no me atraso cuando como, eso etc.
6) Nos gusta oír a la Mona,
son mentiras del sexto año,
pero no cuando diserta, eso etc.
7) No me gusta que me peinen,
son mentiras de Monique,
pero sí cuando es Matthei, eso etc.
8) Nunca molesto a una persona,
son mentiras del Dieter,
molesto un saco de huesos, eso etc.
9) Soy hermano de Carlitos,
son mentiras de Roberto,
hermano en calabazas, eso etc.
10) No me gusta dormir mucho,
son mentiras de la Ingrid,
pero sí soñar en clase, eso etc.
11) No me gusta el boogie woogie.
son mentiras de el Block,
pero sí la melodía, eso etc.
12) Me gusta bailar la rumba,
son mentiras de Matthei,
pero prefiero las marchas, eso etc.
13) La Nolli me quiere mucho,
son mentiras d Peter von,
me quisiera hacer tortilla, eso etc.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN Educ. Flavia Terrae

UNA CLASE DE MATEMATICAS

Llegó de Matemáticas la hora
con paso mesurado llega la señora.
"Ingrid, no mire con esa cara de idiota,
mire que ya uno, es su nota".

De repente planta un estridente grito:
"No se haga el leso, mire Ud. pajarito,
Hüber, venga pronto a dar la lección
para hablarme luego de una ecuación".

Como siempre, el niño está colgado.
La Nolli dice: "Niño Hüber está fregado.
Háble me lo que para hoy estudió,
si no sabe, más que ligero se sentó.

Al niño Kiesling no le pregunto
porque este bimestre baja un punto.
Albertz un castigo recibe
100 veces las ecuaciones escribe.

Entonces, Gutiérrez, venga al pizarrón
y si no sabe la lección
se va volando a su asiento
y no me venga con un nuevo descubrimiento".

UNIVERSIDAD Finis Terrae
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNA CLASE DE HISTORIA

1.º En la primera hora del Miércoles
Machuca dice: Caracoles!
Qué mal rato! exclama al entrar,
voy en esta sala a pasar!

2.º Al entrar en clase da los buenos días,
todos meten bulla, sea en historia o en geografía.
El joven Matthei y la Mónica
le toman del pelo, le sacan pica.

3.º Indignado dice muy presto:
Juro que un buen arresto
daré sin compasión
al culpable de esta acción.

4.º La India queda en el Este,
Mire, Heiss, no moleste!
Si quiere interrumpir la hora entera
mejor es que se vaya para afuera.

5.º Suspendida queda la clase
hasta que esta chacota pase.
Cuando por fin, la bulla cesó,
la hora finalizó.

6.º Después de mucha copucha
sacamos estos versos
que dedicamos a Machuca
nosotros, los niños perversos.

En clase de Biología

El Viernes tarde
por el ancho corredor
avanza con aire grave
y porte de senador
a clases con el resto
el ilustre don Radul.

Al llegar "¡gandul"
increpa a Peter von
que con cara de santón
se hace el leso, después
de saltar cual gato montés,
de haber botado el tintero
y de robar el sombrero
de algún compañero.

Llega Cabrera,
saluda, tose,
se pone en pose
y luego con perrera:
"estamos atrasados"
dice "malvados,
perder el tiempo
no es contratiempo
para ellos pero sí
que lo es para mí,
y para que lo sepan,
desde luego anoten
y siempre recuerden
que en el examen
veremos quienes saben.

No me venga un alumno
(cuando le toque el turno)
diciendo que la materia
no sabe, pues la arteria
aorta le corto al pastel;
lo amarro con un cordel
y, para mayor escarmiento,
sobre clavos lo siento.

Y prosigue así:
"el que no sepa aquí
que el corazón
es un músculo hueco
le tiro con un sueco.
Esto cae de cajón—
Erika ponga atención—,
y mal que les pese
el que carece de inteligencia.

—Heiss, mi paciencia
no agote; sí me enojo
del cuello lo cojo
y de la sala, soplado,
sale Ud., descarado.

Y habla y habla
en loca charla
Neeb, el pobrecito,
ronca y un gorgorito
interrumpe su clase.
"Cállese, cargante"
don Radul grita
y sigue campante.

Nadie se agita:
Rudy sueña
con su dueña;
Ingrid rabia
o ensaya melopea;
Roberto se pica
y Dicter "rica",
a la Gaby dice.

Y don Radul habla
no se le entra la fabla.
De su alocución
en la mitad
toca la campanilla,
tose una chiquilla,
pero Cabrera no para
ni mira la cara
de los mártires
que lo escuchan.

Al fin termina
lo de la amina
pero en blanco
yace en el banco
de cada alumno
el cuaderno.

Vase Cabrera
a la carrera
y ya muy lejos
traen los ecos
las palabras
que oyen las cabras
No me venga un alumno
cuando le toque el turno, etc.

Oda a un alma superior

Sabéis de las desdichas
de todos los seres
que ignoran placeres,
que a su era
adelantados la pera
al mundo asomaron?
Recordad a Newton
tendido en su banco
siendo el blanco
de todo un manzano
que suave de mano
la fruta amarga
en su cabeza larga.
Pero esos dolores,
creedlo, señores,
con ser enormes,
son mucho menores
que los de Cucho
que cual falucho
el hado cruento
contra duras rocas
duras cual pocas
desde años azota.
El es el barco,
nosotros las rocas,
y como es parco
jamás se queja,
pero yo sospecho
lo que en su pecho
allá muy hondo
se agita en el fondo.
Qué triste el destino,
qué largo el camino
será para él!
Sentir el tropel
de todas las musas
bailando en su testa,
diciendo una gesta
de grandes honores,
saborear los licores
escanciados por vestes...
y despertar con pestes
al mirar las caras
de las flores del sexto.
Qué cruel sufrimiento
y aquí sin aliento
para proclamar
calla mi boca.
La tierra es poca
para proclamar
el triste penar
de un ser superior
que en Atenas mejor
entre sublimes dioses
de grandes poses
debió nacer.
Quizás se consuela
mascando canela
y no lauchas,
que valen dos chauchas.
O mirando en la sala
si no de Palas
a tanta estatua,
al menos de mármol.
Cuánto, oh cielo,
daría por verlo
declamar a Esquilo;
por no verlo sufrir,
por verlo cual lechuga
o como a nuestro Cabrera
ante una filoxera.
¡Ah! Cómo me apena
no verlo en Atenas.
Allí, al menos,
no sufriría
de hipocondría.
Vedlo cómo pregunta
a su víctima presunta:
Explique por inducción-
lo que es una pera.
use la introspección.
Vuélvase al revés
como una calceta,
no sea trompeta.

MADRIGALES

A Radul:

A vos, que la cizaña
quitásteis del ignorar
y plantásteis la caña
del dulce saber,
con respeto esta araña
regalamos con placer.

A Angel Negro:

Bendígaos el cielo
y con tanto celo
como le pedimos
os colme de dicha.
Nuestra oración
es picha:
Rogamos una cosa
os dé una esposa
y tantos descendientes
como ceros a la gente.
impune dísteis.

UNIVERSIDAD Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

TESTAMENTO DE UN SUICIDA

Con una traducción en perspectiva
encuentro, empero, mis fuerzas activas
para verter mi inspiración
en esta noche
tenebrosa como un boche,
con mi cabeza obtusa, mire, pajarito,
de resultas de una indigestión de hipocloritos,
sulfitos, palancas, rodillos, sulfatos,
fracciones, axiomas, melones, zapatos,
huifa, ay, ay, ay (bah, me olvidé de la tristeza).

Es el caso que, imbuída
en mi soledad de ideas suicidas,
quiero hablaros de los misterios,
calamidades y escalofríos
que atacan a quienes
en el umbral maldito ponen sus pies.
Oh!, curso maldito
murmura contrito,
mirando asustado
el profesor llamado
a pagar uno a uno sus pecados
en el sexto año malhadado.

En mi cerebro afiebrado
surgen las preguntas en tono angustiado.
—"¿Por qué, por qué?" y a mis voces
despiertan los ecos feroces
que implacables persiguen mi ruina,
como si fuera poco tener la inquina
en mi contra de protozoos y arañas,
que en Biología, con otros de su calaña,
me juegan bromas pesadas
en los trabajos escritos, ¡fieras descaradas!

Felices los seres
que sienten placeres
sin ser molestados,
sin ser aporreados!!!
Felices aquellos que, tranquilos,
no necesitan de asilos!
En cambio, nosotros,
testigos ignotos
de magia y misterios,
que, peor que improperios
ofenden la sala, los bancos,
las sillas y los objetos blancos.

Nosotras, las chiquillas,
entre esta tropilla
de cabros traviesos,
qué hacer cuando atraviesan
los tinteros, las riñas
los plátaños y las piñas?
Por todo esto me mato,
la ley cristiana no acato,
pues mi alma sabe
que de la paz di en la clave.
Sobre mi tumba escribirán
un epitafio que Uds. leerán:
"Desde el infierno os manda un saludo
quien nunca una fórmula aprenderse pudo".

UNIVERSIDADE DA CORUÑA Finis Terrae CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD
Finis Terrae

CENTRO DE
INVESTIGACIÓN Y
DOCUMENTACIÓN

Profesor Castellano Sr Mendez

UNIVERSIDAD Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Un Angel baja de los cielos
y trae al mundo los ceros

Prof. Química. Dn Angel

UNIVERSIDAD Finis Terrae
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

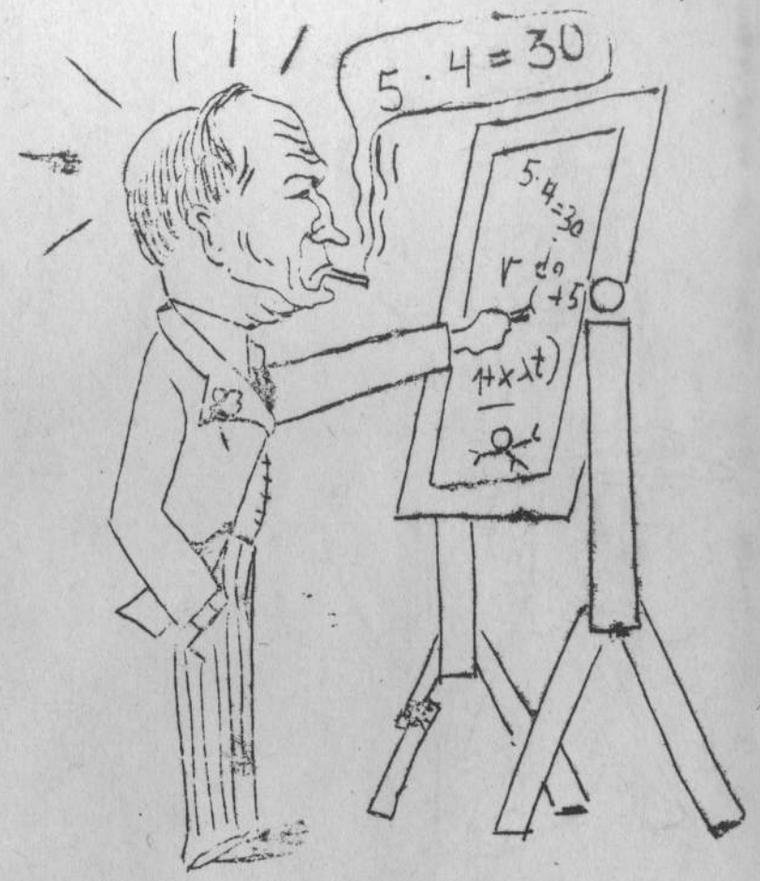
UNIVERSIDAD Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

«¡La Direction c'est moi!»

Prof Filosofía Dr Agustín Cisé

Director Johannes Haberkorn

UNIVERSIDAD Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



Debe estar mala la fórmula.

Prof. Física D.

UNIVERSIDAD Finis Terrae | CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Prof. Alancin S. Simon

UNIVERSIDAD
Finis Terrae

CENTRO DE
INVESTIGACIÓN Y
DOCUMENTACIÓN